

Niklas Luhmann

¿Cómo es posible el orden social?
Herder, 2009

*Carlos Humberto Durand Alcántara**

Luhmann quien fue discípulo en Harvard de Talcott Parsons, se formó con todos los reconocimientos como doctor en derecho por la Universidad de Friburgo, impartió cátedra en diversas instituciones de educación superior de Europa, especialmente en Italia, en las universidades de Génova, Roma, Turín y Florencia, entre otras. Valga precisar el estrecho vínculo que guardó en este país con el doctor Raffaele Di Giorgi destacado filósofo del derecho a nivel mundial, con quien escribió su obra clásica *Teoría de la sociedad*.

Sin embargo, fue en su país natal, Alemania, en la Universidad de Bielefeld donde Luhmann cristalizó sus principales teorías. Valga precisar que fue a partir del debate con el máximo expositor de la escuela crítica alemana, Jürgen Habermas, con quien desarrolló la denominada *Teoría de sistemas*, corriente sociológica que ha adquirido relevancia muy significativa en la sociología y en el conjunto de las disciplinas sociales. La teoría de sistemas, la teoría de la evolución y la teoría de la comunicación representan los tres pilares de la obra de Luhmann. Su proyecto es trascendental y apunta a una construcción teórica general de la sociedad, que aglutine comparativa e interrelacionadamente las principales aportaciones de la sociología en sus diversas ramas, así como muchísimas otras disciplinas contemporáneas. Lu-



arevalo9.blogspot.com

* Doctor en Antropología, por el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM. Profesor Investigador del Departamento de Derecho, UAM-A, miembro de Sistema Nacional de Investigadores.

Sección de Reseñas y Comentarios

hmann se sirve de ellas para enriquecer transdisciplinariamente su investigación, basada en el interés por el objeto, no en el deslindamiento metodológico del campo. Respecto de ese objeto, Luhmann indaga primordialmente sus condiciones de posibilidad. Considera que la sociología empírica exige previamente una mayor profundización teórica, que permita un acercamiento más provechoso y rico a la realidad que analiza. En este punto, Luhmann choca con las directrices sociológicas hoy en día predominantes.¹

La formación de Luhmann fue interdisciplinaria y además del derecho se especializó en sociología, política, filosofía, antropología y teoría del Estado (ciencia política). Resulta de singular importancia adentrarse a la polémica Luhmann-Habermas, que se generó a partir del Congreso Nacional Alemán de Sociología y que se mantuvo durante años. El epicentro de este debate se ubicó en la visión neo marxista de la escuela de Fráncfort y las nuevas adecuaciones que en materia sociológica proponía Luhmann.

Su labor intelectual y científica se inscribió y se proyecta en búsquedas doctrinarias, complejas —cuyos principales cánones se ubican en la visión estructural—funcionalista (Luhmann es considerado como un postestructuralista), que tuvo como uno de sus principales exponentes a la escuela anglosajona desarrollada por Talcott Parsons, quien fue mundialmente conocido por su *teoría de la acción*, y que influyó y ha influido en buena medida a importantes corrientes de pensadores a nivel mundial, al igual que se erigió como una de las antípodas del pensamiento marxista fundamentalmente de los años setenta y ochenta del siglo pasado.

Si bien el reto que plantea Luhmann: “¿Cómo es posible el orden social?” se inscribe disciplinariamente en el conocimiento sociológico y su entorno, el desarrollo planteado en esta obra es de carácter diverso al tratarse de fundamentos, categorías e ideas que nos trasladan al campo de la filosofía, el derecho, la historia, la lingüística, la lógica, la antropología y la política, de ahí que este estudio no se trate tan solo de un estudio de tipo social, más bien da cuenta de los inicios del pensamiento complejo. Según Luhmann, de la complejidad social sólo puede hacerse cargo la complejidad teórica. Denomina *sistema* a todo conjunto organizado de relaciones tipificadas y dotadas de alguna propiedad capaz de supervivencia y autogobierno. Un todo real que, en parte por su propio orden y en parte merced a las condiciones ambientales, se mantiene idéntico en el seno de un ambiente complejo, cambiante y no del todo controlable. Se trata, por tanto, de un conjunto de mediaciones tecnoestructurales con un nivel complejo de abstracción y generalidad.²

Al tiempo que Niklas Luhmann recupera algunos “parámetros” que resultan trascendentes en la comprensión del fenómeno social y que fueran desarrollados por su otrora maestro (Parsons), como son los que corresponden a los de estructura, fun-

¹ Cf. Izuzquiza, Ignacio, *La sociedad sin hombres. Niklas Luhmann o la teoría como escándalo*, Barcelona, Anthropos, 1990.

² Cf. Jürgen Habermas y Niklas Luhmann, *Theorie der Gesellschaft oder Sozialtechnologie Was leistet die Systemforschung?*, Fráncfort, Suhrkamp Verlag, 1971, p. 23.

ción, acción y, rol entre otros, establece los propios para tratar, de esta manera, dar respuesta a su cuestionamiento (*¿Cómo es posible el orden social?*), como son, por ejemplo, los de la intersubjetividad de los sujetos que “individualmente” construyen las sociedades, o en su caso, el fundamento aristotélico³ acerca del amor, el cual trasciende históricamente en las relaciones que entablan las personas, por mencionar solo algunos de ellos.

II

El contexto en el cual se inscribe el pensamiento Luhmanniano corresponde al marco de la crisis no sólo de la sociología, sino en general de las denominadas ciencias sociales. En este sentido, resulta interesante ubicar que más allá de la influencia que durante su desarrollo adquirió la escuela clásica marxista, así como la influencia de la posguerra, aspectos que fueron encabezados por los críticos de la Escuela de Frankfurt, Luhmann se aparta de dichas concepciones.

Guiado por adaptaciones múltiples de la sociología, de la teoría de la comunicación y la lingüística, intentó establecer una visión “sistémica” de las relaciones humanas y su entendimiento. Ello sin que necesariamente haya transitado en el marco de la hoy denominada *teoría de sistemas*. Así, hace un recuento desde el pensamiento occidental⁴ de los griegos con la obra clásica de Aristóteles *Ética a Nicómaco* juega un papel importante al situar que los humanos, de manera estrecha, más allá de nuestra condición pragmática (utilitaria–económica), en virtud del *amor* y el sentimiento humano, entablamos relaciones sociales primigenias, argumentación que trasciende a la propia existencia del prójimo.⁵

De esta manera, la factibilidad planteada en esta obra en el contexto del orden social, proyecta una realización concreta a partir de la condición subjetiva del ser humano a través del amor como factor trascendente de las relaciones humanas, aspecto que además analiza históricamente a partir de los siglos XVI, XVII y XVIII.

III

Si bien *¿Cómo es posible el orden social?* sustenta un breve recorrido histórico acerca del orden social encontramos que su fundamento tiene un corte principal que se

³ “Desde el punto de vista de la reconstrucción histórica de la teoría de Luhmann encontramos que afirma que Aristóteles identificó dos ámbitos de problematización de las relaciones sociales que han determinado todo el desarrollo posterior de la teoría sociológica: el ámbito de la interrelación e interpretación como individuos [...] y el ámbito de la relación entre cada individuo y su sociedad en su conjunto”. Cf. Pedro Morande, “Prologo”, en Niklas Luhmann, *¿Cómo es posible el orden social?*, Herder, 2009.

⁴ Mirar el mundo desde Occidente suele constituir uno de los grandes espejismos que tiene que captar, tanto la filosofía como la epistemología y las ciencias en general. Hoy es factible desde las diversas áreas de conocimiento trascender en lo que Edgar Morin denominó como el pensamiento complejo, estableciendo rutas hacia una visión multicultural del Mundo.

⁵ Niklas Luhmann, *op. cit.*, p. 78.

sitúa en el marco de la modernidad y de la “institucionalización de la ciencia” en el contexto específicamente del sistema capitalista.

Metodológicamente, Luhmann recupera a Karl Popper a partir del falsacionismo, es decir, explicar la sociedad más que como una concreción, como un “fenómeno en construcción”, esto es, a partir de plantearnos la pregunta (objeto–problema de estudio) como un supuesto trascendental. Así, el autor vuelve a su planteamiento original: ¿Es posible el orden social?, a lo que él considera como “*el planteamiento de un problema*”. Para Niklas Luhmann dar respuesta —en firme— a este fenómeno, motiva “necesariamente” a la integración del sistema en estudio (el orden social) a partir de comprenderlo como “un sistema” que esta interaccionado por otros sistemas, como lo son, por ejemplo, la ciencia, la epistemología, o la filosofía, entre otros.

Esta visión falsacionista de Luhmann está inspirada en la construcción de Rene Descartes a partir de realizar en su planteamiento acerca del orden social la *duda metódica* así insiste una y otra vez bajo diversos argumentos:⁶ “¿es posible el orden social?”. Bajo la tradición parsoniana, encontramos que el autor recupera el pensamiento organicista de Durkheim al situar como preponderante, partículas que integran sistemas más complejos y que lleva al desenvolvimiento de los individuos, la importancia de la “estructura social” de los sujetos particulares. De esta manera las sociedades se organizan a través de los individuos y de sus intersubjetividades, aspecto que está vinculado con el accionar de cada persona.

IV

Siguiendo a Merton y Parsons, que son citados por Luhmann, comprenderíamos que el cumplimiento del rol de los sujetos es eminentemente particular. Este tipo de argumentación resulta nodal para el autor estableciendo un debate fundamental para la comprensión de las relaciones sociales, en cuyo epicentro se sitúa el problema de si acaso el orden social se construye, no a partir de las colectividades o del “hecho social” como expresión de un conjunto de voluntades, sino que el orden social deviene de la adecuación —accionar— de individuos particulares; de esta manera primero sería en la construcción social la existencia del individuo y *a posteriori* las relaciones —colectivas— humanas, en este tenor Luhmann establece epistemológicamente diversos subsistemas que ordenan las individualidades humanas. Bajo esta óptica subsiste en Luhmann la problematización en la comprensión de la sociedad respecto de ubicar en el desenvolvimiento humano una confrontación, aunque no lo establezca tácitamente, entre lo individual y lo colectivo.

Esta explicación del ser social, si bien se origina en la negación a la visión *ius naturalista* del Jacobinismo acerca de la existencia del *contrato social*, también ad-

⁶ Resulta prolífica la diversidad y cantidad de referencias que plantea el autor en la obra en estudio en las que sobresalen sobre todo las germánicas y la anglosajona, literatura a la cual el autor clasifica como *no clásica*.

vertiría su contradicción por lo que hace al marxismo. Como es conocido mundialmente en diversas obras, Karl Marx y Friedrich Engels, delinearon la visión integral de las sociedades a partir de las redes o relaciones que históricamente entablan los seres humanos, valga al respecto lo preceptuado en el postfacio a *El capital*.

Bajo un constructo cada vez más abstracto, Luhmann propone abandonar “la ficción” respecto del orden social a partir del supuesto acuerdo de voluntades que resuelve contractualmente su integración a una gran decisión democrática (la asamblea) y sugiere, a su vez, desde la filosofía (trascendentalista), la psicología y la teoría sociológica en Simmel, repensar a la sociedad, como el planteamiento de un problema, en este tenor recupera la siguiente interrogación: ¿Es posible la sociedad?

A nuestro parecer la distancia que de alguna manera planteó Luhmann al pensamiento de Jean Jacques Rousseau (contractualismo) denotaría una condición relativa, frente al pensamiento liberal en su conjunto porque, de igual manera, resultan significativos algunos fundamentos desarrollados por el autor que proyectan un paralelismo significativo con la ideología liberal, *ius* naturalista y con el pensamiento Parsoniano en el cual acuñó algunos sus principales postulados, digamos como ejemplo, la identificación del individuo como pieza fundamental en el devenir social.

V

Al igual que en otros de sus trabajos, Luhmann descalifica de un “pincelazo” las aportaciones que habría fundado el marxismo en materia sociológica, como una disciplina autónoma o específica, así encontramos que sin establecer mayor argumentación señala:

La distancia necesaria para una reflexión que tematice la propia identidad del sistema, parece ser alcanzable, en realidad sólo mediante una profundización del proceso de diferenciación interna de ese mismo sistema. En todo caso la situación actual de la sociología no ofrece ningún otro punto de apoyo para una evaluación distinta. Los movimientos superficiales de derrotismo teórico o las reminiscencias históricas en dirección de Marx o Weber ratifican el diagnóstico aquí propuesto.⁷

Dejar de lado en esta obra de corte sociológico al pensamiento de Marx constituye *per se* un grave riesgo, fundamentalmente cuando Luhmann presume el rigor “científico” que bajo su idea central bosqueja, por ejemplo, en concebir el orden social a partir del ser individual, aspecto que si bien resulta significativo, habría que precisar en qué medida este planteamiento [...] al decir de Luhmann el individuo como sistema [...] tendríamos que ubicarlo, desde el marxismo en relación al grupo, clase o estrato social en el que se ubica, o en su defecto establecer la fenomenología inherente al poder (el hegemon) en la que indudablemente se encuentran inmersos los

⁷ Niklas Luhmann, *op. cit.*

sujetos o individuos sociales, aspectos que otrora fueron magistralmente explicados en el marco de las sociedades capitalistas por Marx y Engels.

VI

Al tiempo que resulta evidente la ruptura entre el pensamiento luhmanniano (parsonsniano) y el marxismo, habría resultado interesante en una obra sociológica el debate profundo de Luhmann al marxismo teórico, básicamente a partir de las tesis elaboradas por Marx y Engels en *El capital* o en el cuarto inédito (*Grundrisse*).

No obstante su carácter neopositivista y de su raigambre metafísico, el planteamiento de Luhmann a nuestro parecer tiene una doble virtud, en primer término intentar acercarse a un nuevo paradigma social en materia de la epistemología, esto por lo que hace a las ciencias sociales, dotándole a la sociología de una visión que si bien podríamos denominar “psicologista”, al acudir a la identidad humana como un fenómeno pensado de cada individuo. Esta intersubjetividad como pensamiento lógico y racional (que si bien de igual forma cultural) requiere indudablemente de estudios mucho más profundos y complejos, y en lo cual Luhmann intentó incursionar en ámbitos particulares o específicos del desenvolvimiento humano, como lo es la habilitación, proyección e identidad del sujeto social como individuo, aspecto que trasciende a la escuela conductista de la psicología, la cual hoy, pretende situarse en la visión “científica” de dicha disciplina.

En palabras de Luhmann:

“En contraste con el pensamiento antiguo, el interés general no se concibe por analogía sino en oposición al interés general. La dicotomización individuo/colectividad/individuo/comunidad, individuo/sociedad, se vuelve así más aguda [...]”. Es válido en mayor medida en la forma de una dimensión de sentido que puede presentar simultáneamente la presencialidad del futuro y del pasado dentro del presente, cuando los sistemas personales interpenetran en los sociales, dado que los sistemas sociales se pueden formar sólo cuando las diferentes estructuras de la vida interior, de las personas se entrelazan y se hacen accesibles, las unas para las otras.

Finalmente concebimos que el autor da respuesta si bien relativa, al planteamiento poperiano del problema trazado, ¿Cómo es posible el orden social?, al respecto considera:

Por lo tanto, cualquier respuesta a la pregunta acerca de ¿Cómo es posible el orden social?, se debe de repartir en diferentes partes de la teoría se podría decir como respuesta: a través del sentido. Se podría decir, por medio de la formación de sistemas sociales, que se pueden mantener estables durante algún tiempo, en el límite de un entorno más complejo. Se podría decir: mediante la evolución sociocultural.⁸

⁸ *Ibidem*, p. 78.